

Decano de la Prensa Nacional.

DIARIO DE LA TARDE—FUNDADO EN MARZO DE 1863

Año XXXII. }

Guayaquil.—(Ecuador.)—Miércoles, 2 de Enero de 1895.

} Núm. 3946.



Constantemente con un surtido general de abarrotes, harina, arroz, fileos, manteca, etc., loza, cristalería y ferretería, conservas alimenticias, dulces en almivar, frutas al natural, turrón de Alicante, etc.

Vinos generosos, vino ferruginoso natural, vino San Rafael, Burdeos español, artículos enlozados cigarrillos, etc., y cuanto puede desearse en un almacén.

Noviembre 16 de 1894

Sigue el escándalo

En el almacén número 7 antigua calle de la Aduana, hoy de C. Ballén, bajo el portal del edificio que ocupa la Tesorería de Hacienda.

El dueño de este almacén se propone realizar totalmente su antiguo negocio de mercaderías, con cuyo objeto venderá todas sus existencias á bajísimos precios, para lo cual invita á todas las personas que deseen aprovechar esta oportunidad se apresuren á hacer sus compras; pues atendida la laratura de los efectos, la realización de ellos se hará en pocos días.

Apresurarse, pues, á aprovechar esta nueva GANGA que ofrece al público en general.

La REALIZACIÓN principiará desde el lunes 26 de los corrientes. No olvidarse ALMACÉN N.º 7 calle de C. Ballén antigua de la Aduana, frente al costado norte de la Plaza del Comercio.

Manuel M. Arroyo.

La lista de precios se repartirá separadamente.

Guayaquil, Noviembre 27 de 1894.

“El Progreso”

DE EMILIO BARACCO

Calle de Pichincha Nums. 102 y 101 y Aguirre Nums. 21 y 25.

Acaba de recibir un gran surtido de

Vinos de Champagne:

- Champagne “Carte Blanche”
- Id. “Carte d’or”
- Id. “George Goulet”
- Id. “Veuve Cliquot”
- Id. “Crista Teofilí Roedere”
- Id. “Royal”
- Id. “Alexandre de Rivano.”

La Proveedora

DE MIGUEL CAMPDONICO

CALLES DE PICHINCHA N.º 169 Y 171.—C. BALLEÑ N.º 1—33

Almacén de abarrotes per mayor

y menor.

Vinos

Licores.

Conservas.

RENOVACION CONSTANTE

RECIOS SIN COMPENENCIA.

Salón Rocafuerte.

PLAZA DE ROCAFUERTE N.º 72.

El señor Francisco Ayluardo, propietario de este conocido centro de reunión, pone en conocimiento de sus numerosos amigos y del público en general, que consultando el poder proporcionar las mayores comodidades, ha surtido nueva y profusamente el establecimiento y garantiza el servicio mas esmerado. Lunch á toda hora. Frescos de toda clase. Surtido completo de licores. Guayaquil, Diciembre 18 de 1893.

Desde hoy, el número suelto de este diario se venderá al ínfimo precio de 5 centavos. A los compradores por mayor se les dará á razón de cuatro centavos el número.

CARLOS COELLO.—Abogado Calle de Pichincha, N.º 34 Abril 9 de 1894.

JUAN MANUEL BENITES E.—A. Médico y Cirujano, Calle de Omeño.

FRANCISCO E. ILLINGWORTH.—Médico y Cirujano. Consultas gratis de 1 a 3 p. m. calle de Illingworth N.º 14. Marzo 16 de 1894.

JOSÉ ANTONIO CHIRIBOGA Médico y Cirujano. Calle de Juárez, N.º 9 Consultas gratis para los pobres de una á dos y media de la tarde, Marzo 16 de 1894.

LA OBRA

Pineladas acerca de la Administración Caamaño y de la Administración Flores, la pone el suscriptor á la venta en su domicilio, calle de “Boyacá” N.º 273 al precio de 50 centavos cada ejemplar, recibiendo en pago toda clase de moneda extranjera.

Elías E. Silva.

José Matías Avilés

Ha trasladado su estudio de Abogado á la calle de “Sucre” N.º cuadra n.º 73, primer piso

“Los Andes” Desde el 31 de Enero del presente año, se suspendió el envío de este diario, á todas las personas que no habian abonado lo que debían á la Empresa por el año anterior. Toda suscripción deberá pagarse adelantada SIN EXCEPCION.

Precioso descubrimiento.

La agricultura que es una de las principales fuentes de la riqueza pública, tiene un enemigo poderoso, casi invencible, “la Fero-nospora”, que es un hongo parásito que ataca no sólo á la vid, sino también á los árboles como los manzanos, perales, limoneros, naranjos, etc. En forma de manchas rojas aparece el mal en un principio y progresivamente va destruyendo á los árboles hasta que ocasiona la muerte de los mismos. Hoy se ha descubierto un remedio eficaz que no sólo destruye, al hongo parásito, sino que devolvete á las plantas su vigor y fecundidad. La enfermedad de las plantas se ha desarrollado en Mendoza y San Juan (República Argentina), en Ica, Pasco y Moquegua (Perú) en Concepción y Itasco (Chile), lo mismo en Francia, Italia, España, Portugal. Las personas que deseen saber más detalles sobre este maravilloso descubrimiento, pueden dirigirse al Director de este Diario señor José J. González.

re ha trasladado a su nuevo local, ca-
lle de Pedro Carbo, junto a la antigua
Pastelería de Bollati.

Ha digno de visitar el estableci-
miento arreglado con un gusto ver-
daderamente exquisito.

QUIERE Ud. un buen jabón, pa-
ra todos los usos domésticos? Pues
compre usted el "Jabón Sunlight" don-
de los señores Henríquez y C^a.

EL CIRCULO LITERARIO ha
decidido, según sabemos, dar un voto
de gracias a su socio activo el señor
Modesto Chávez F. por haberse pre-
stado a representar a la Institución, en
los funerales del señor Carbo.

PASAJEROS Llegados hay en el
vapor inglés "Arequipa" procedente
del Norte: señores Louis Roget, Ro-
lani Gugulino, J. Eugenio, Ernesto
Ricardo, J. Kumingi A. Cay y Kau
Choy, de Panamá.
En Tránsito 15 personas.
Sobre cubierta 30.

Inscripciones.

Aventura con un Búfalo.

"Otra idea me ocurrió entonces:
había mirado a mí alrededor para
ver si encontraba algo que me
ofreciese más seguridad; no falta-
ban árboles, pero todos estaban lo-
jatos, y el único próximo era aquel
en que até mi caballo, bastante pe-
queño, como todos los de su especie
(era un algodonero silvestre), y sin
ramas cerca de la raíz. Yo sabía
que me era fácil fregar abrazando
el tronco, cuyo diámetro no excedía
de diez pulgadas, y si conseguía
llegar hasta él ofrecíame más segu-
ridad que el foso, prescindiendo de
que estaba causado de saltar; pero
¿podría llegar antes que el búfalo?

"La distancia era de unas tres
cientas varas, y si maniobraba
bien, podría obtener una ventaja
de cincuenta; más aun así, debía
verme algo apurado, como efecti-
vamente sucedió.

"Llegué al árbol y cogíme a él
como un mono, pero sentía el ar-
diente hálito del búfalo a mi espalda
mientras subía, y el choque del
testuz de mi persecuidor contra el
tronco fué tal, que poco me faltó
para caer sobre sus cuernos. Sin
embargo, hice un poderoso esfuer-
zo y conseguí colocarme entre las
ramas

"Ya estaba libre de todo peli-
gro inmediato; pero preguntábame
como acabaría aquello pues, sabía,
por la experiencia de otros, que
era muy posible que mi enemigo
permaneciese allí horas enteras ó
acaso días; pero ni aun algunas
horas me era posible resistir, por-
que el hambre me aguijoneaba ya,
ocasionándome aun mayor tormen-
to la sed, contribuyendo a ello el
calor del sol, el polvo y el ejerci-
cio violento de la última hora.

"Aun entonces habría arriesga-
do la vida por un poco de agua.
¿Qué iba a ser de mí sin el socorro
de alguien? Quédebíame solo una
esperanza, y era que mis com-
pañeros me buscasen; pero segura-
mente no lo harían hasta la maña-
na siguiente. Tal vez mi caballo
volvería al campamento, y enton-
ces se enviaría, sin duda, a explo-
rar los alrededores, pero no antes
que anocheciera, y en la obscuridad
no se podía seguir mi rastro.

"Hallábase en tal situación,
que todo lo veía oscuro, y, sin duda,
por eso me ocurrió que tal vez no
me encontrarán, pues había muy
muchs probabilidades para que así
sucudiese. En primer lugar, no
faltaban huellas, de caballos en la
pradera, por donde solían pasar
muchos indios; y, por otra parte, si
llovía durante la noche, todas las
señales quedarían borradas. Tam-
poco me parecía fácil que me en-
contrasen por casualidad. Un cir-
culo de diez millas de diámetro me
parecía demasiado extenso; la pra-
dera presentaba muchas desigualda-
des y hallábase cortada por valle-
citos; mi árbol estaba en el fondo
de uno de ellos, y no sería fácil
verlo desde ningún punto a la dis-
tancia de más de trecientas varas.
Era posible que los que fueran en
su busca pasaran cerca sin ver el
árbol ni el valle.
"Permanecí largo tiempo hacien-
do tristes reflexiones y negros pro-

nósticos. La noche se acercaba, y
el obstinado animal no parecía dis-
puesto a levantar el sitio: vigilaba
atentamente, paseando alrededor,
y á intervalos agitaba la cola, de-
jando así ese resaca particular tan
conocido del cazador de las prade-
ras.

"Mientras observaba las diver-
sas maniobras del búfalo, llaméme
la atención un objeto que había en
tierra era la cuerda que mi caballo
dejó, una de las puntas estaba ata-
da al rededor del tronco por un
fuerte nudo, y la otra hallábase
mucho más allá en la pradera. El
mismo búfalo me hizo fijarme en el
objeto, pues al pasar y repasar lo
movió con sus pezuñas.

"De repente ocurrióme una idea
luminosa y renació en mí la espe-
ranza: quedábame un medio de es-
capar, y tan posible, que me agité
en mí árbol por un movimiento de
alegría.

"Lo primero que debía hacer
era apoderarme de la cuerda, cosa
no muy fácil, por cierto, porque
estaba atado al rededor del tronco
y el nudo se había deslizado hasta
el suelo, no habiéndome yo á ha-
jar.

"La necesidad me sugirió pron-
to un plan: llevaba pendiente de
un botón mi sacacrapos, compuesto
de un alambre recto con un anillo;
con esto formé un gancho doblando
una extremidad; no tenía cuerda
alguna, pero sí mi cuchillo; corté
varias tiras de la manga de mi ca-
saca de piel, y con ellas formé un
cordón bastante largo para que le
gase al suelo. En una punta sujete
el sacacrapos, y bajándolo poco
á poco comencé a pescar la cuerda.

"Después de algunas tentativas
inútiles, el gancho prendió, al fin,
y subí al árbol, hasta que tuve en
mis manos extremidad libre; des-
cendí la otra punta donde se hallaba,
satisfecho de que estuviese bien
anudado alrededor del tronco, que
era lo esencial.

(Concluirá.)

;)o)0(

LA CONDESA SANGUINARIA.

(Concluido.)

Su sobrino, el padre de Isabel, hi-
quedó en Hungría, con un tipo legendaro por su feróz bestialidad, y sus
pasiones sensuales. Y M. von Elsborg
le añ otros rasgos que nos hacen
comprender en qué trágica atmósfera
de violencia y de lubricidad nació.
La condesa sanguinaria y que tremedo-
herencia pasaba sobre ella.

Tenia quince años cuando casó con
el conde Francisco Nadassy, aventu-
rero fiero y brutal, cuya historia es por
sí sola una novela. Este Nadassy
acostumbró quizá, á su mujer á exigir
á sí criadas una obediencia absoluta,
y fué quien enseñó á la condesa, sin
duda, á tratarlas como trataba él á los
soldados de su compañía. En su pre-
sencia, un día una sirvienta había sido
denudada, unta de miel y expues-
ta, durante veinticuatro horas, á las pi-
caduras de las abejas lo que en cas-
tigo de una falta ligérisima. Otra cria-
da era epiléptica, ó, al menos, preten-
día serlo: pero la condesa sospechaba
que había esta enfermedad para libran-
se del trabajo. De acuerdo con su ma-
rido, imaginó un original procedimien-
to curativo. Pálsala entre los dedos de
los pies papeles untados en aceite, á
los cuales pegó fuego en seguida.

—Cuando esa maldita muchacha es-
te medio muerta—dijo Francisco Na-
dassy, tendrá que levantarse por fuer-
za!

Peró á la muerte de su marido, en
1864, fué cuando Isabel Bathory se
entregó por completo á sus instintos
sanguinarios. Retrada en el castillo
de Csethe en compañía de su bufón
enano, Pieco, de la vieja Helena
nodriza de sus hijos, de Catalina Be-
nethky y de otra criada llamada Do-
rotea Szentes, quiso continuar el régi-
men de disciplina roja que le en-
señara su marido. Habiendo robado
una de sus camaristas una moneda de
oro, quemó sus manos con un hierro
candente. Lav la vaivenera que se des-
cubrió un poco al lavar ó al se-
car la ropa, arrojó castigada de igual
modo á merced se le quemaba la na-
riz, los ojos ó la lengua. Cinco olier-
ras, por haber reído y charlado mien-
tras trabajaban, fueron desnudadas y
entregadas en este triste estado á cin-
co criados, en presencia de la propia
servidumbre del castillo. Después, po-
co á poco, tomó afición á la sangre.
Por la menor falta, la condesa pincha-

ba ó hería el cuerpo de sus criadas.
Variaba de caprichos con extraordina-
rio ingenio. A veces, enterraba horas
enteras en hielo á estas desgraciadas
ó las exponía al frío en invierno, en-
dujando en ropas mojadas.

Peró muy pronto su pasión fué tan
violenta, que la condesa deseñaba
buscar pretextos, como radie en el
país quería servirla, encargaba á sus
arólinos, Tierko y Dorotea particular-
mente, de traer por fuerza desgracia-
das á quienes martirizaba de mil ma-
neras. Cortaba á una brazos y piernas;
abría las venas á otras: para ver cómo
se desangraban gota á gota.

Es preciso leer en la obra de von
Elsberg la descripción de estas crueles
escenas, cuya frecuencia y cuyo refina-
miento de horror, fueron en aumen-
to hasta la memorable noche de Na-
vidad de 1860 en la cual el gober-
nador de la provincia, Jorge Thuza,
primo de la condesa, penetró en el
castillo de Csethe con su escolta, y
encontró extendidas en el suelo á tres
muchachas ensangrentadas, mutiladas,
agonizando á la vista de su señora.

Isabel Bathory fué detenida; pero
su condición aristocrática impidió que
fuera condenada á muerte. Encerrado
por el resto de sus días en ese sinis-
tro castillo de Csethe, vivió aun cuere-
tos años, muriendo el 21 de Agosto de
1867, de hambre, según cuenta la le-
yenda. Tenía cincuenta y cuatro años.
Sus tres principales cómplices, He-
lena Ió, Dorotea Szentes y Teiko,
siendo sirvotas, fueron condenados á
muerte. Tierko obtuvo la gracia de ser
decretada la vida de las mujeres que
maduradas, después de cortales las
manos. De sus declaraciones en el
curso del proceso se refiere que en seis
años la condesa sanguinaria hizo
morir 650 muchachas. Un testigo pre-
tende haber leído esta cifra en una li-
sta escrita día por día por Isabel, que
llevaba contabilidad de sus crímenes.
Seiscientos cincuenta son muchas, son
demasiadas. Pero, si se observa que
cien por lo menos de estos monstruo-
sos asesinos son absolutamente cie-
ros, como lo prueban documentos de
incuestionable valor, se comprenderá
que el nombre de la condesa sangui-
naria haya podido ser, á través de los
siglos, en su patria y en Austria en-
terá, objeto de horror y de espantosa su-
jerstición.

T. DE WIZEWA.

Ciencias.

TRATAMIENTO DE LA DIFTERIA.

El doctor Wyman, de Washington
cirujano en jefe de los hospitales de
Masina, ha recibido un informe preli-
minar del doctor Kinyoun, cirujano
ayudante y, que actualmente está en Pa-
ris en el instituto Pasteur, donde estu-
dia el método del doctor Roux, para el
tratamiento de la difteria por me-
dio de inyecciones de suero.

El doctor Kinyoun dice en su injor-
me que está persuadido de que el dic-
tor Roux ha sido por demás modesto
al hablar de la eficacia de su trata-
miento. Es este uno de los más gran-
des descubrimientos que se ha hecho
en medicina; así, salid ya el período de
los experimentos y suministró las ba-
ses para un nuevo sistema de medica-
ción preventiva.

El doctor Kinyoun se ejercita, en el
laboratorio y en el hospital de difte-
ria, en la preparación y la aplicación
del suero, trabajando bajo la direc-
ción inmediata del doctor Roux, y á
su regreso á los Estados Unidos, que
será á mediados de Noviembre, tra-
rará los ingredientes necesarios y se ha-
llará en condiciones para dar á los
sejos de higiene de los diversos Est.
dos, las instrucciones indispensables
para que puedan por sí mismo prepa-
rar el suero.

De París se dirigirá el doctor Kin-
youn á Berlín para continuar allí sus
estudios, y no bien esté de vuelta en
Washington, pondrá en práctica en el
laboratorio de los hospitales de Mari-
na los conocimientos que haya adqui-
rido en el extranjero.

París, 17 de Octubre.—Una comi-
sion respectil de la Academia de Me-
dicina ha dado dictamen favorable so-
bre el tratamiento Roux, para pre-
venir la difteria por medio de la ino-
culación del suero de la sangre. El dic-
tamen reconoce lo mucho que han
contribuido á este descubrimiento y á
perfeccionarlo los doctores Kiebs, Lie-
fier, Yersin, Fraeick, Behring, J. Ko-
tatsato, y espera que el instituto de
Pasteur donde se prepara el suero da-
rá abasto á toda la Francia. Aumen-
ta en Francia, Austria, Alemania, Ita-
lia y otros países el número de cura-
ciones por medio del suero.

París, 18 de Octubre.—El Concejo
Municipal votó un crédito de 50,000
francos, con el fin de comprar suero
antidiférico para los hospitales de Pa-
ris.

De Berlín, dicen que el concejo mu-
nicipal de aquella ciudad votó con el
mismo objeto un crédito de 6,000 mar-
cos.

Berlin, 18 de Octubre.—El doctor
Wichow, en carta á la "Gaceta de
Berlin", dice "Por más que los expe-
rimentos hechos hasta hoy con el su-
ero del doctor Behring, no nos permi-
tan formar juicio definitivo respecto á
su eficacia, considero que es deber de
los médicos servirse de él."

Avisos.

FOTOGRAFIA

DE

R. Neumane y Ca.

Plazuela de la Merced No. 82

En esta fotografía se hacen si siguientes sistemas de re-
tratos:

FOTOGRAFIA CORRIENTE, Imitación PORCE-
LANA que son los sin rival en duración y brillantez,
ABRILLANTADOS ARISTOTIPOS con adornos de fanta-
sía, al GRAYON y al OLEO, tamaño natural, los nuevos
sistemas FONDO RUSO y Siamur doble efecto, que es
a forma de dos ó tres posiciones de la misma persona en la
misma tarjeta, en PANUELOS y los inmejorables retratos
iluminación MINIATURA AL OLEO.

Prontitud, Esmero y Precios reducidos.

NOTA.—Se retratan cosas particulares sin alteración de
precios y con la mismaper fección.

Se vende dos magníficos pianos de salón á precio redu-
cidos.

R. NEUMANE y Cia

YA LLEGO Tarantela.

Acaba de recibir por el último vapor, un nuevo y selecto surtido de
artículos de fantasía, última moda.

Entre otras cosas se han recibido:

LOS AFAMADOS CUELLOS Y CORBATAS TARANTELA.

SOMBREROS Y CAPOTAS,

TELAS DE SEDA.

OBJETOS PARA OBSEQUIOS,

y muchos otros artículos que sería largo enumerar.

COMPANIA DE ALUMBRADO.

Lámparas y bombas para gas

abricación inglesa superior,
en metal bronceado, acerado y dorado,
surtido variado,
con más de 50 modelos para 2, 3, 4 y 5 luces.
Brazos de 1, 2 y 3 movimientos.
Estatuas de bronce, modelos varios.
Faroles de variados modelos.
Rosetones para los centros de los salones, grandes, media-
nos y pequeños.

FOGONES PAPA GAS Y CALENTADORES DE LIQUIDOS

Bombas para lámparas.

surtido escogido, modelos diferentes.

Todo ello á precios moderados, tiene en venta la

COMPANIA DE ALUMBRADO

en su Oficina, calle de Pichincha Nros. 17 y 19.
Guayaquil, Noviembre 2 de 1894.

RELOJERIA Italo-Americana.

Premiada con Medalla
de Plata en la Exposición
Nacional de Lima de 1892,
de Santiago Roggiero, si-
tuada en la calle de Agui-
rre Núm. 8; bajo la casa
de la Gobernación.

Guayaquil, Noviembre 12 de 1894.

i.m

